

# EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



**PUNTOS DE SUSCRICION.**  
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

**ESTE PERIÓDICO**  
SALE TODAS LAS MAÑANAS  
MENOS LOS LUNES.

**PRECIOS.** En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.  
**ANUNCIOS.** Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.  
**COMUNICADOS.** Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 53.

Domingo 30 de Junio de 1844.

Edicion de Madrid.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### CAPITANIA GENERAL DEL PRIMER DISTRITO.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 25 de junio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor Capitan general del primer distrito militar.

### MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

El gobernador capitan general de Puerto-Rico participa en 15 de mayo próximo pasado que la tranquilidad de aquella isla continuaba sin alteracion alguna.

## SECCION POLITICA.

MADRID 30 DE JUNIO.

### Carlistas.—Absolutistas.

No hay duda de que la fraccion mas numerosa é influyente del partido dominante, buscaba el auxilio y la alianza de los carlistas para establecer en España un gobierno absoluto, cuando sobrevino la insolente pretension del principe rebelde sobre el casamiento de su hijo con la reina doña Isabel II. Tan importante suceso ha sido la manzana de la discordia arrojada entre los absolutistas de Isabel II y los absolutistas de don Carlos. El odioso enlace del primogénito de este con nuestra joven reina, contrariaba las miras é intereses de una potencia extranjera, cuyas inspiraciones se obedecen hoy con mengua de la independencia nacional, y no era por consiguiente admisible, sin que los hombres que mandan rompieran todos sus compromisos, variasen de política, y se arrojasen en brazos de las potencias del Norte. En tamaño aprieto, era preciso decidirse de una manera esplicita, y nuestros adversarios, dóciles á la influencia que los esclaviza, rompieron por fin las hostilidades y declararon abiertamente que el hijo de don Carlos no podia compartir el trono con la nieta de S. Fernando. Frustradas las esperanzas y contrariados los proyectos de los partidarios de este pensamiento con una repulsa que no aguardaban, se disponen llenos de furor á sostener sus absurdas pretensiones del modo que mejor convenga á su éxito y realizacion.

El resentimiento de que se hallan poseídos los carlistas es justo, es fundado, porque despues de las espresivas demostraciones hechas á su favor por el bando dominante, tenían derecho á esperar mayor consecuencia. Pública y notoria es la liga que ciertos hombres del día formaron con los carlistas, desde el principio de esta desgraciada época, y documentos existen que acreditan los pérfidos pactos celebrados en las elecciones pasadas, para derrotar de comun acuerdo al partido liberal. La colocacion en las filas del ejército de los defensores del principe rebelde, las adulaciones dispensadas á los obispos

que con mayor ahinco se negaron á reconocer la legitimidad de Isabel II, la participacion otorgada en los cargos municipales á los partidarios del obscurantismo, todo en fin, hacia presagiar que entre los absolutistas de Isabel II, y los absolutistas de don Carlos, iba á verificarse una union estrecha, fundada en la identidad de principios é intereses.

Mal ha hecho en romper ese vínculo de fraternidad y de concordia, la fraccion que hoy tiene mayor influjo en el gobierno, porque sus verdaderos, sus únicos aliados posibles son los defensores del derecho divino y de los privilegios abolidos. Ese rompimiento imprevisto, choca tanto mas, cuanto que no puede provenir de repugnancia al sistema despótico que representa la faccion carlista, puesto que era imposible que escudiese con su conducta en el poder, la barbarie y crueldad de los atentados cometidos desde la inauguracion de este periodo desastroso.

¿Aunque el hijo de don Carlos llegara á compartir el trono con Isabel II, habian de verse los hombres del partido liberal perseguidos con mayor encarnizamiento? ¿Podian sus consejeros expedir decretos mas horribles que el célebre edicto, mandando fusilar sin formacion de causa á infinitas víctimas? ¿Las cárceles, los castillos, los presidios se verian acaso, mas poblados de personas sentenciadas gubernativamente, ó condenadas por el capricho de las comisiones militares á penas afrentosas? Bien puede asegurarse que bajo la ferrea dominacion del hijo de don Carlos, no sufririan peor suerte las leyes, las garantías, la seguridad individual, la administracion de la justicia y todo cuanto en la sociedad existe de sagrado y respetable. Por sanguinario y opresor que sea el bando carlista, ¿podia hacer mas que permitir á sus agentes dar tormento en la plaza de los toros como acontece en Granada, apalea á los transeuntes por los cabos de vara del presidio, y ajusticiar militarmente como se verifica en Málaga, Barcelona y otros puntos?

La aficion á la tirania y la sed de venganza, son los puntos de afinidad que existen entre muchos de los hombres que influyen en la direccion de los negocios públicos, y los sectarios del carlismo. Esa cadena de persecuciones y crueldades, esa aversion á los derechos del pueblo, esos insultos á las instituciones, ese temor á todo lo que respira libertad é independencia, caracterizan ambas fracciones, y hacian muy natural y factible su union y su concordia. La cuestion que ha venido á separarlas, tira ya una linea divisoria entre ellas, y promueve un conflicto, del cual pueden resultar gravísimas complicaciones en el estado actual de la Europa. Para nosotros la union de Isabel II con el hijo de don Carlos, esa union antinatural y odiosa, representa sin embargo un sistema bastante análogo al que se ha seguido hasta hace poco. No hallamos por consiguiente, lógica ni motivada la repulsa que han dado los absolutistas de Isabel II á semejante pretension, y no encontrando la causa de ella en la divergencia de principios, de temer que exista en otro motivo, no menos vergonzoso y repugnante.

Natural es que nosotros nos opongamos con todas nuestras fuerzas á ese enlace monstruoso que concluiría con las instituciones, á que profesamos un culto ardiente y sincero; pero no así los absolutistas de Isabel II que aspiran á destruir la Constitucion, para levantar sobre sus ruinas el edificio de la arbitrariedad.

### Clero parroquial.

No seguiremos nosotros el ejemplo de algunos periódicos ministeriales, malgastando el tiempo en vagas declamaciones sobre los daños que la revolucion ha causado á la iglesia y á sus respetables ministros. Decididos á sostener con todas nuestras fuerzas las reformas hechas, resueltos como estamos á oponernos á que sean devueltos al clero los bienes que poseyó, y mucho mas al despojo de los compradores de ellos, gastaremos sin embargo el mismo celo en la defensa de sus derechos é intereses legítimos, establecidos en las leyes vigentes, de cuya observancia se dispensan con tanta frecuencia y en perjuicio suyo, los que ahora le adulan, y le dirigen palabras, y solo estériles palabras de consuelo. No incurriremos por cierto en la torpe contradiccion de lamentarnos de las demasias demagógicas, y de la miseria de los ministros del altar, al mismo tiempo que arbitrariamente se les priva de los beneficios, á que son tan acreedores por títulos de justicia, de las compensaciones que les ha ofrecido la misma revolucion, cuyos males, si de este modo cumple calificarlos, aumentan los hombres reparadores y piadosos por excelencia.

Sea ejemplo de esta verdad lo dispuesto por el gobierno respecto al pago de las asignaciones del clero de las parroquias. Notorio es que segun el artículo 4.º de la ley de 14 de agosto de 1841, los párrocos deben gozar de una renta, igual á la que arroje el quinquenio desde 1829 al 33, cuyo pago se dejó al cargo de los ayuntamientos en el artículo 13 de ella. Por decreto de 20 de abril de 1842 se redujo la asignacion interinamente á 3,300 reales annuos, pero habiéndose elevado multitud de quejas sobre los perjuicios que se les irrogaban, fue revocado por otro de 9 de julio del citado año; y aunque posteriormente se mandó cumplir de nuevo el de 20 de abril, ora sea por las justas consideraciones de los ayuntamientos, ya por la conviccion de que las leyes no pueden ser revocadas por reales decretos, ya por otras causas, los párrocos de algunos obispados han percibido sus asignaciones conforme á la de 14 de agosto, incluso mayo de 1843, con algunas mensualidades mas, hasta que á principios de este año se han visto obligados los ayuntamientos á cumplir el decreto de abril en virtud de nueva orden de la direccion del tesoro público. Posteriormente en el decreto de 12 del corriente se ha mantenido á los párrocos en el mismo despojo, cosa bien estraña despues de un preámbulo tan pomposo, que prometia al menos alguna reparacion de los males que afligen á la Iglesia.

¿Y qué motivos existen para que las demas clases del clero cobren íntegramente sus haberes, al mismo tiempo que se minoran las de los párrocos, sus tenientes y adjuntos? ¿Por qué han de ser estos de peor condicion que aquellas, siendo los que mas trabajan en la administracion del pasto espiritual y en el consuelo de los afligidos? Y no cabe duda en que son muy perjudicados con aquella reduccion, pues aunque sus asignaciones se paguen con preferencia, segun está prevenido, y las demas clases cobren con algun atraso, al fin estas percibirán íntegramente las suyas, mientras que á los párrocos, sujetos tambien á las mismas eventualidades, se les cierra la puerta para

reintegrarse mas adelante de la renta, que segun la ley les corresponde.

Si se quiere la justicia, ó si en el ánimo del gobierno no pesan para nada las consideraciones que deben dispensarse al clero parroquial, que al menos sea igual en condicion á las demas clases, sufriendo todas las escaseces y atrasos que pueda haber, pero percibiendo tambien todas las asignaciones que las fueron señaladas en la ley de 14 de agosto de 1841, y de las que no es legítimo privarlas por reales decretos.

Nos lisongeamos de que nuestras observaciones serán atendidas por el *Heraldo*, y por el seráfico señor Mayans, que tan celosos se muestran en la mejora de la triste condicion del clero, sino con hechos, al menos con palabras y frases sonoras. No pierdan de vista, que es muy difícil embaucar á una clase ilustrada, que al lado de las filípicas contra la revolucion, de los albagos y de las vanas promesas, observa que su estado empeora, que no percibe un solo maravedí de sus asignaciones, y que se menguan estas contraviniendo á las leyes hechas en córtés, mientras que se consumen centenares de millones en contratos fraudulentos, en los sueldos de la policia calomardina, en grados, pensiones y otros gastos ilegítimos.

No podiamos creer que el *Castellano* profesase los principios que estampa en su número de ayer, contestando al artículo que escribimos sobre el atentado cometido contra la persona del señor Cardero. En concepto de nuestro colega, el gobierno por presunciones, mas ó menos fundadas, de que un individuo conspira contra el orden de cosas establecido, tiene facultad para deportarle. Por otra parte, haciendo de igual condicion al gobierno que á los partidos, el *Castellano* cree que las conspiraciones de estos, escusan las ilegalidades de aquel. ¿De qué servirían entonces las leyes, los tribunales, las garantías, y todos los elementos del orden social? Si los depositarios del poder tienen pruebas de que un individuo conspira, marcado tienen el camino, entregando á los criminales á la accion de la justicia. Lo contrario seria establecer dos agresiones igualmente culpables, porque si es delito conspirar, delito tambien es atentar á la seguridad de las personas, faltando á los requisitos y las formalidades prevenidas en las leyes, para proteccion y resguardo de los ciudadanos contra los tiros de la calumnia y de la arbitrariedad, cuyo imperio se deja sentir mas que nunca en épocas de pasiones, de odios y de venganzas.

No es la mejor prueba por cierto, de conspiraciones, la deportacion misteriosa de los que se suponen complicados en ellas. Un gobierno que se estima á sí propio, que respeta los fueros de la justicia y de la inocencia, y que desea patentizar su rectitud y su imparcialidad, lejos de apelar á medios tan inquisitoriales, busca á los culpados, los denuncia y entrega á la autoridad de los tribunales.

Sirvan estas breves indicaciones de respuesta á todos los periódicos que pretenden escusar el atentado contra el señor Cardero, á pretexto de haberse descubierto una gran conspiracion, sobre cuyo hecho, si fuera cierto, debiera estarse instruyendo el competente proceso.



# FRAY GERUNDIO.

## Del consabido.

Mi querido, y amado, y adorado, y reverenciado amo Fr. Gerundio: acabo de recibir los consejos y la letra, y aunque no he tenido tiempo todavía para leerlos todos, no dudo que serán arreglados á las buenas costumbres, porque no hay mejores consejos que los que van acompañados de libranzas. Vd. me acaba de hacer hombre, mi amo, porque un lego sin letras es vez de ser hombre es dos veces lego. Ahora mismo salgo á cobrarla, y si es corriente, como creo, no dude vd. que seguiré los consejos al pie de la letra...

Mi querido y adorado amo: la letra ha sido corriente, y la moneda no de la peor, aunque eso de pesos duros Dios los dé, que es una mala vergüenza que una España que tuvo fuerza y valor para deshacerse de un Napoleón vivo, no la tenga para librarse de tanto Napoleón falso como la inunda, y digo falso, porque está probado que no valen los 49 rs. que representan; y si los Napoleones son falsos, ¿qué serán los Luis Felipes? Bien que ya me contentará yo con que fuera solo moneda quebrada lo que viene de allá; lo peor es, mi amo Fr. Gerundio, que mientras los duros y la libertad van desapareciendo de España, de allá nos envían moneda y política que no son de ley, y en parte hacen bien, y yo los disculpo, porque el que es bobo con su pan se lo coma.

En fin, ahora mismo voy á pagar á la patrona los maravedises que la debo, y trampas á un lado, que lo primero de todo, como vd. dice, es la huéspeda, y así ha hecho el hermano Carrascó con la señora, y aun en mejor moneda que la mía, y en alguna mas cantidad.

Mi querido amo: acabo de saber en este instante que los ministros de esa han llegado buenos sin mas que un pequeño pércance que tuvieron entre Martorell y Palleja, y en una iglesia que tengo enfrente de casa estoy oyendo cantar el oficio de difuntos; de manera que al decirme: «los ministros han llegado», cantaban en el templo: *requiem eternam dona eis, Domine*, lo cual, si yo fuera hombre que creyera en agüeros y cosas supersticiosas me haría pensar mal. Pero vaya vd. á saber á quien se le cantarán, porque son tantas las cosas y los hombres que están en los últimos, que no es fácil atinar quién será el que quede con vida y el que enterrará á los otros.

¡Ay mi amo, mi amo! Buena fortuna he tenido! Benditos sean los Napoleones que he cobrado. Bendita y alabada sea la hora en que Nuestra Señora llegó en carne humana á Zaragoza, amen. El ángel de las libranzas anduvo con vd. y conmigo para acudir tan á tiempo, que si me llegó á descuidar el canto de un día me quedo con la letra en el bolsillo y la boca abierta. Porque ha de saber V., mi amo, que el comerciante don Mariano Borrell, á quien V. me libró (que ya no hay inconveniente en decirlo), y que se hallaba aquí con licencia del baron, ha sido llamado por este, y al presentarse comenzó á gritar: «vd. se burla de las autoridades, vd. conspira.» Y sin dejarle contestar siguió voceando como un energúmeno y diciéndole: «Vd. se marcha in-

mediatamente del Principado, ó de otro modo vuelve vd. á ser conducido á la Ciudadela y despues le mando fusilar.» Con que el hermano Borrell se retiró á su casa, donde le acometió un ataque porpético ó aporpético, y así y todo ha tenido que salir á las cercanías de Granollers, donde tiene una hacienda, bajo la fianza de cincuenta mil duros. Y de estas, mi amo, tenemos todos los días diariamente, y aquí no se puede vivir, ¡y ay mi letra de mi alma si me descuido un poco! Con que sáqueme vd. de aquí, si lo tiene á bien, porque aquí siempre estoy con el credo en la boca (1).

El caso es, mi amo, que yo contaba con la protección del alcalde de mi barrio para un caso de apuro, y el otro día me le prendió el comisario de policía Milá de la Roca, que llaman aquí por mal nombre... pero tate, Pelegrin, que estan prohibidos los *motes* de orden de S. M. Y esta es otra de las cosas que me tienen aquí disgustado, es de decir las tropelías de la gente *sin mote*, que ya no pueden llegar á mas que prender á la misma justicia (2).

(1) Querido Pelegrin: ten un poco de paciencia; porque todo el mundo es patria. Y sinó vente aquí, y verás lo que es bueno; que si ahí estás con el credo en la boca, aquí estamos con él «Dios nos salve» en los labios; y si ahí el primer tomo del Barón hace salir á los Borrelles del Principado, aquí el segundo tomo lleva los Carderos á los Basilio, y en seguida les proporciona un coche y una escolta de garantías para acompañarlos al quinto infierno que sea menester. A los generales San Miguel tambien los envían á tomar aires, pues en Madrid hace un calor que no se resiste. Y en fin, si tan á disgusto te hallas en esa, una vez que ahora te coje con algunos recursos, toma un barco y vete á Algeciras, que lo mas que podrá sucederte es que te envíen á algun castillo ó te manden á disposición de algun gefe político ó comandante militar, haciéndote salir en el término de 24 horas ó de cinco minutos como á los hermanos Solano, La-Calle, Rodríguez, Tellez, y siete ciudadanos libres mas. Y sino vete á Málaga... en fin, vete donde quieras, seguro que de donde quiera que vayas hallarás algun tomo del Barón, porque la obra del Barón es hoy una biblioteca universal desparramada por todos los ámbitos de la monarquía, y en ninguna parte te faltará que leer.

(2) Querido Pelegrin: si tanto empeño tienes en librarte de las tropelías de los empleados del ramo *sin mote*, vente acá, que aquí ya se van enmendando: puesto que si ahí prenden alcales, aquí no hacen sino llevar á la cárcel á quien mas rabia les dá, á no ser que aloje 20 napoleones á la puerta, que es la tarifa que han señalado á los derechos de protección. De otro modo no tienen mas remedio que entrar á hacer compañía al hermano Ramirez Arellano, que ha sido conducido al lugar de los delinquentes por el crimen nefando de haber cincelado puños de baston con un busto que dicen se dá cierto aire al hermano Espartero. Lo cual, Pelegrin, no puedo menos de decir que le está muy bien empleado al artista, porque si al intimarle el hombre *sin mote* la orden de ir á la cárcel le hubiera dado con las narices de Espartero en los dientes, por vía de defensa natural, probablemente se hubiera librado de la prision, y á esto se van ya reduciendo nuestras garantías. Pero yo por aborrrarme de compromisos he quitado el retrato del ex-regente que teníamos en la sala de recibir, y le he guardado hasta que recobremos la libertad de las figuras. Por lo demas, si quieres que envíe un retrato de Cabrera, lo

Mi querido amo: permita Dios y María Santísima que el cetro esté mas seguro en manos de la Reina que el abanico, pues éste parece que se halla en desgracia. El otro día paseando por la montaña de Monjuich hasta la *Font trovada*, al bajar, enfrente de la fuente de Buena-Vista, se le cayó, y tuvo que levantarle la misma señora, y eso que la acompañaban cuatro ó cinco generales y el conde de Santa Coloma. Yo estaba algo lejos, que sinó de buena gana hubiera corrido, aun á riesgo de ser conocido en el andar, y hubiera dicho: «Señora, en las ocasiones se conoce la gente fina: tome V. M., y Dios quiera que á V. M. le prueben bien las aguas y los busilis que esta gente trae entre manos.»

Mi querido amo: ahora tocan á muerto en la parroquia de enfrente, y me vienen á decir que los ministros están en consejo.... Y en tanto que me traen mas noticias adjunto envío á vd. el riquisitorio de don Ramon de Meer, Baron de Meer, dos veces Meer, y siempre Meer, por el cual, queriendo dar una prueba de olvido de todo lo pasado, cita y emplaza á varias individuos de la junta de vigilancia, diputacion, ayuntamiento y comandantes de la milicia del año 44 para ajustarles la golilla por aquello del derribo de la Ciudadela (3).

puedo hacer, porque se venden públicamente; y aunque sea una estampa de Lutero, y aun del mismo demonio que se halla de manifiesto en las estamperías: pero de Espartero nó, que llevan á la cárcel, y por esta y otras cosas me temo yo que ha de haber que romper muchas estampas.

Con que si quieres huir de las tropelías de la gente *sin mote*, vente acá, que si ahí tienes miedo; aquí andarás temblando, y siempre es adelantar.

(3) «Diario del martes 18 de junio de 1844. —Anuncio judicial.—De orden del Excmo. señor don Ramon de Meer, baron de Meer, teniente general de los ejércitos nacionales, capitán general del ejército y segundo distrito militar, y en virtud de proveído hecho por el M. I. S. don Emilio Garcia Trivino, auditor general de guerra de dichos ejército y distrito, en 23 del pasado abril, en méritos de la causa que se ha pasado á este juzgado sobre el derribo de la Ciudadela de esta plaza, se cita y emplaza al señor don Dionisio Valdés, don Juan Antonio de Llinas, don Nicanor de Franco, don Antonio Benavent, don Agustín Aymar, don Gil Bech, don Antonio Ruiz y Rosell, don Juan Bautista Marrugat, don Rafael Degollada, don Tomás Fábregas, don Vicente Zalueta y don José Molins, cuyo respectivo paradero se ignora, para que dentro del término de quince días precisos comparezcan personalmente, ó por medio de legitimo procurador en este juzgado y en méritos de la sobredicha causa á los efectos que puedan convenirles, y pasado dicho término, compareciendo ó no se pasará adelante segun fuere de derecho y justicia, y en su ausencia se les harán las notificaciones en los estrados del tribunal. Espídase el presente á instancia del señor fiscal de este juzgado y en cumplimiento de lo dispuesto con otro proveído de 8 del corriente mes. Dado en Barcelona á 17 de junio de 1844. —Por impedimento del escribano principal de guerra.—Mariano Barallat.»

El hecho del derribo quedó *amnestiado* por el ministerio Lopez. Pero el señor Meer de Meer, y siempre Meer, no ha entendido de amnistías, y lo ha vuelto á sacar á plaza con la piadosa intencion que siempre ha distinguido al señor Meer de Meer.

En este instante oigo cantar un responso y cuando yo me habia puesto á rezar por la difunta que está en la iglesia de enfrente, me han venido á interrumpir diciendo que el marqués de Viluma está desahuciado, y que tardará poco en espirar... como ministro, se entienda señor, por lo cual he aplicado medio responso por la difunta y otro medio por él. Y mientras me traen mas noticias, adjunto remito á vd. el pliego de condiciones que presenta don Carlos para el ajuste de matrimonio de su hijo mayor con la reina Isabel II. Léalas vd., mi amo, que son curiosillas, y tienen un buen rato de entretenimiento.

Mi querido amo Fr. Gerundio: me vienen á decir que los ministros están otra vez en consejo, y ahora sacan el cuerpo de la iglesia. Y mientras me traen mas noticias, le participo á vd. como el gefe político de esta ha prohibido la ópera titulada *Il Regente*, hasta que la empresa le cambie el titulo, que tal es el miedo que tienen al *Regente* que hasta en ópera les asusta...

.....

(En el espacio que ocupan estos puntos me comunica Tirabeque tres hechos que mi paternidad no se atreve á estampar, pues son de tal naturaleza, que á pesar de toda la fé que me merece mi lego se me resiste creerlos mientras él no los ratifique, ó los vea por otra parte confirmados: y luego continúa.)

Puedo anunciar á vd., mi amo, que el *busilis* se va despejando un poco. Segun las últimas que acabo de recibir parece que hay esperanzas de que la pobrecita no muera de golpe de mano airada como queria Viluma, pues se opina que vence el partido de los que quieren que la agonía sea mas lenta, que toda la diferencia pienso que está en si ha de morir á unate ó á retortijon; ó por mejor decir, si ha de morir entera ó la han de ir mutilando los miembros uno por uno, hasta que se quede en esqueleto, que esto me parece todavía mas cruel, y mas que segun tengo entendido piensan cortar por lo mas sano. Me explicaré, señor.

Quiero decir que para mis barruntos saldrá un decreto electoral; se convocarán cortes; se nombrarán diputados de real orden *vel quasi*; se juntarán; empezarán á hacer anatomía de la pobrecita; el uno propondrá que se le corte un miembro; el otro otro; el otro seis; el otro quince; se le irá aplicando la cuchilla; y cuando ya no hayan dejado mas que el tronco, propondrá uno que se le eche al río, y se la echará, y difunta que Dios la perdone.

Con que no tengo mas que decir á vd. por hoy, mi amo. Los españoles sabrán lo que han de hacer, lo que han de obrar, lo que han de... orar, y lo que han de... recibir. Y si vd. pasa por el solar de lo que fue Espíritu Santo, acuérdesese vd. que debajo de aquella primera piedra que puso S. M. la dejó yo enterrada hace tiempo, no á S. M. sino á la Constitución que juró despues, diciendo que en lo que mandase que no fuese conforme á ella, queria no ser obedecida, y mande vd. cuantos consejos guste, con tal que vengan acompañados de letras, á su siempre amante lego—Fr. Pelegrin.

## Al Tiempo.

Contestando brevemente nuestro colega al artículo que escribimos bajo el epigrafe de *oficiales en situación de reemplazo*, quiere persuadir que incurrimos en una manifiesta contradicción, porque todos los días estamos pidiendo la reduccion del ejército, y ahora criticamos la disposición del gobier-

no, para que se espidan los despachos de retiro á los oficiales que hayan cumplido la edad de cincuenta años.

Aunque el *Tiempo*, introduciéndose en el campo vedado de las intenciones, nos supone gratuitamente el designio de buscar para casos dados el apoyo de los oficiales, y aunque desconoce ó finge desconocer las razones que espusimos respecto á la humillación de los mismos, sugetos á alternar con menos sueldo y consideraciones con los que

se hallan en actual servicio, y mandados quizá por los que les causaron las heridas, testimonio honroso de su lealtad, no habiáramos dicho cosa alguna á nuestro colega, si no nos atribuyese una contradicción de que estamos muy distantes. Nosotros queremos que se reduzca la fuerza militar, porque no es proporcionada á nuestra población, y absorbe todos los recursos públicos; pero no lastimando derechos adquiridos, y perjudicando á oficiales, llenos de méritos y ser-

vicios. La verdadera reforma debe hacerse disminuyendo el ejército, por cuyo medio se lograrían grandes economías. Sin embargo, lejos de seguir este sistema, acaba de decretarse una quinta de 50,000 hombres, y todos los días vienen llenas las columnas de la *Gaceta* con la creación de nuevos cuerpos, y de ascensos y grados que se conceden con inaudita prodigalidad.



## Estado de sitio.

La mejor contestación que podemos dar á los hombres que todavía se empeñan en sostener que en España rige el imperio de las leyes, es la orden general del 22 del corriente dada por el barón de Meer, é inserta en el diario de Barcelona, que á continuación publicamos.

Contra este documento auténtico, reciente, y fiel testimonio del despotismo militar y de la inmoralidad que nos aflige, de nada sirven las declamaciones, ni las protestas de los órganos del partido dominante.

Otro día con mas espacio y severidad esplanaremos las reflexiones á que su lectura da lugar, solo indicaremos hoy que el día 22 de junio seguía en Cataluña el estado excepcional con todas sus desastrosas consecuencias, y que el decreto mandando levantarlo ha sido solo una burla y una decepción.

Orden general del 22 de junio de 1844 en Barcelona.—El Excmo. señor capitán general de este distrito y general en jefe de su ejército, ha dispuesto lo que sigue:—«Habiendo llegado á mi noticia que el incendio ocurrido en la noche de 13 del corriente en una fábrica de vapor de esta ciudad, por tambien los que felizmente han sido apagados con posterioridad, á poco de notarse, son atribuidos á la malevolencia de gentes interesadas en que se destruya la industria fabril del país; usando de las facultades que me competen por su estado excepcional, he tenido por conveniente resolver, que los acusados de promover ó perpetrar incendios, se pongan á disposición de la comisión militar, para que juzgados breve y sumariamente, sea fallada la causa y en su caso ejecutada la sentencia en el término de veinte y cuatro horas; en el concepto de que el perpetrador del delito será indultado de la pena capital siempre que revele y acredite la persona que le haya ostigado á cometerlo, la cual sufrirá irremisiblemente dicha pena. Barcelona 22 de junio de 1844.—De Meer.» Lo que de orden de S. E. se inserta en la general de este día y en los periódicos para conocimiento del público y del ejército.—El brigadier jefe de E. M. G., Mariano Peray.

## Espíritu de la prensa.

LA MONARQUÍA, considera en grande apuro á los periódicos de la situación por las preguntas que les ha dirigido el *Eco del Comercio*, porque ó tienen que contradecirse con las doctrinas que han sostenido siempre, ó pasarse á las filas de sus enemigos confesando que profesan iguales opiniones; y ve con dolor el triste desengaño que ha experimentado la nación convenciéndose de que los conservadores son incapaces y nulos para el mando.

EL NOVELERO, persuadido de que el absolutismo no es ya posible en España, cree que el pensamiento de restablecerle ha debido ser obra de algun maquiavélico conspirador, porque existiendo algun tiempo en este país esa clase de gobierno era cosa segura la república con todo su séquito de horrores y de sangre, de venganza y de exterminio; y cita para fundar su opinión este célebre dicho de Bacon. «Los motivos ó causas mas frecuentes de las revoluciones, son las grandes y repentinas innovaciones en lo concerniente á la religión, á las leyes, á las costumbres antiguas, las infracciones de privilegios é inmunidades, la opresión general, el ascenso al poder de hombres sin mérito, la instigación de potencias extranjeras, una predilección marcada á algun bando ó á algunos individuos, la miseria pública, en una palabra, todo lo que puede irritar al pueblo y coligar un gran número de descontentos dándole un interés común.»

EL TIEMPO, contestando á uno de nuestros artículos del jueves último, niega que el partido moderado fuera un impostor cuando dijo á los pueblos que solo á favor de sus teorías de gobierno era como podía desarrollarse esa prosperidad que tanto anhelan.

Sostiene que por el contrario los acontecimientos que han tenido lugar desde que fue declarada mayor doña Isabel II, prueban evidentemente que no trataba de embaucar á los incrédulos, ni pretendía para sí el poder cuando en las últimas cortes prestó su apoyo al ministerio Olózaga compuesto de hombres del bando contrario, pero que habían ofrecido gobernar en la verdadera acepción de esta palabra.

Supone que este hecho manifestó de una manera ostensible la abnegación y el desinterés del partido conservador y achaca solo á una marcada y visible falta de buena fe, atribuirle tendencias antilegales y reaccionarias.

EL ECO DEL COMERCIO, pone en evidencia los pérdidas é inicios deseos del partido eclesiástico que cubierto con la hipócrita máscara de la virtud y de la religión, trata de esclavizar, empobrecer y deshonrar á la nación española, combatiendo al partido popular, al partido de la libertad, de las reformas y de la soberanía é independencia nacional.

Piensa que la religión, la ley moral del mundo, el centro divino que temple y amansa las tribulaciones de la vida, y liga los corazones,

nes, es infinitamente mas que los sacerdotes y los templos. Dice que la religión no quiere sangre y sus falsos apóstoles la vierten con placer y aconsejan que se derrame: que es redentora y sus ministros predicán y defienden la esclavitud: que es hermana de la libertad de los pueblos y el partido eclesiástico formado y nutrido con las absurdas, rencorosas y tiránicas ideas romanas es el defensor del absolutismo y de sus hachas incendiarias.

Se hace cargo de las ideas que vierte en sus artículos la *Monarquía*, y demuestra que no tiene razon alguna para asegurar que fue bueno y paternal para los pueblos el reinado de Fernando VII. pues esta hecha su apología con solo recordar que se apaleaba en medio de las calles en nombre de Dios á los que llamaban negros y herejes, que se publicaba la matanza desde la cátedra del Espíritu Santo y que se cerraban las universidades á la vez que se daban grandes sueldos para enseñar la tauromaquía.

Hace ver que el matrimonio de la reina con el hijo de don Carlos traería en pos de sí el fanatismo con todos sus inmundos atavíos y las odiosas venganzas de un partido cruel y sanguinario; y recomienda al gobierno que si es cierto que desea sinceramente la conservación de nuestra ley fundamental, trate de evitar que germinen las semillas venenosas y funestas que esparcen con tanta profusión los enemigos de la libertad.

EL HERALDO, no halla razon para decir que domina en España el partido militar porque está al frente del gobierno el general Narváez, pues en Francia é Inglaterra son presidentes del gabinete dos generales y nadie se atreve á negarles su constitucionalismo.

EL ESPECTADOR, examina el convenio celebrado entre el gobierno y los contratas, y le tiene por una bancarrota combinada con un empréstito.

LA POSDATA, no ha sospechado nunca que el viaje de los ministros á Barcelona tuviese origen en planes y proyectos de alterar la Constitución del estado, sino en la necesidad de convenir la marcha que debía adoptarse por el gobierno, reuniéndose para ello en un punto todos los miembros del gabinete.

EL CASTELLANO, espera un pronto y feliz término de esta situación extraña en que nos encontramos. No cree que en el gabinete actual pueda haber nadie que intente restablecer el absolutismo, proclamar el estatuto, ni dar el menor paso que se dirija á abolir ó modificar ilegalmente la ley fundamental defraudando al país de las esperanzas que tiene de alcanzar por su medio una libertad justa y razonable. Bástale para creerlo así, el simple examen de los antecedentes, de las opiniones políticas, y de las dotes intelectuales y morales de los hombres que se hallan á la cabeza de la nación, que aun rodean al trono y que ejercen mayor influencia en el campo de la política y le parece que lo que habrá habido en realidad, lo que ocupa sin duda y debe ocupar la atención de los ministros no es un cambio político imposible, perjudicial y absurdo, sino la elección de los medios á propósito para terminar esa larga serie de revueltas, para mantener en paz al país y para fijar un orden estable y duradero.

Juzga que las circunstancias están muy lejos de ser normales; que se equivoca groseramente al que crea posible restablecer la calma sin hacer algun sacrificio, doloroso si, pero salvador y patriótico; y que ese amor mismo á las instituciones liberales que los ministros manifiestan, y el deseo de su conservación deben obligarles antes ó después á salvarlas como puedan de la tormenta que amenaza.

Por último, aconseja al gobierno que al deliberar tenga presente que se encuentra la España en una situación difícil, y le advierte que las teorías valen de poco cuando no son aplicables á un caso particular, á una situación tan anómala, tan singular que tal vez no tenga ejemplo en la historia de las naciones.

EL GLOBO, pretende demostrar que es de todo punto imposible que el partido conservador arrastrado por su delirio erija la arbitrariedad en principio, proclame la esclavitud de los golpes de estado y se lance á proscribir las ideas y los intereses creados por la revolución, porque semejante conducta traería de fijo su ruina y haría que el país abandonase á los hombres que hubiesen pretendido realizar tan descabellados proyectos.

EL OBSERVADOR DE ULTRAMAR, quisiera que los periódicos cuando sostienen entre sí tan acaloradas polémicas sobre cual partido ha sido mejor ó peor en el poder y cual es mas ó menos querido de los pueblos, se desprendiesen de las impresiones que los rodean en Madrid y consultaran el espíritu de las provincias, pues lo que domina, á su entender, aun en la misma capital, es un escepticismo apático sobre opiniones y sectas, sobre afectos y personas, sobre planes y sistemas, y no se cree nada porque se han visto violadas todas las promesas, frustradas todas las esperanzas y perdidas todas las reputaciones.

Es para él un grave desierto ocuparse en estas cuestiones cuando hay otras infinitamente mas graves sobre objetos urgentes que deben ventilarse con preferencia porque va en ellas la felicidad ó la desgracia del país, y ruega á sus colegas que renuncien al infructuoso cultivo de un campo tan ingrato y estéril.

## Noticias nacionales.

TENERIFE 10 DE JUNIO.

En el puerto de la Cruz, y lugar donde existía un monumento erigido á la Constitución en 1820 se acostumbraba desde el año 33 en el día de su aniversario ó el 19 de marzo, adornar el mismo sitio con coronas de flores, palmas, lau-

rel y oliva, sembrando el suelo de flores. Así se verificó en el presente año, pero con escándalo general se supo que el alcalde don Andres Chaves acompañado de su hermano don Pablo en la madrugada del 19 se presentó en el referido sitio, y con sus propias manos quitaron los adornos, é hicieron barrer las flores. Lo singular es que los hermanos Chaves, instrumentos del partido dominante, han figurado antes en las filas liberales.

(Corresp. del Clamor Público.)

CASTELLON DE LA PLANA 24 DE JUNIO.

Las fundadas sospechas que se tienen de estar amenazadas de muerte las instituciones constitucionales, causa la mayor agitación en los ánimos de todos los liberales de esta ciudad. El sagrado código del 37 tiene en los castellonenses fieles y constantes defensores, porque son honrados, y en sus corazones no cabe la baja apostasia, ni el vil perjurio. Si se tratase de dar el terrible golpe que al parecer se prepara, no cabe duda de que Castellon añadiría un nuevo laurel á los muchos que tiene adquiridos.

El general Roncali salió ayer de Villavieja con direccion al Maestrazgo; aunque se le aguardaba anoche en esta ciudad. S. E. no tuvo á bien visitarla, y emprendió desde Villarreal la direccion de la montaña. Ignoramos que objeto tenga esta visita, después de esterminada la facción.

(Corresp. del Clamor público.)

FERROL 23 DE JUNIO.

En este pueblo no se ha celebrado el aniversario de la Constitución de 1837. El ayuntamiento á quien competía la iniciativa, juzgó sin duda mas acertado, no festejar una cosa que de hecho se halla muerta, y de aquí á nuestro entender, la supresión de una costumbre establecida desde 1837, y de aquí tambien la falta de cumplimiento á lo mandado espresamente en una ley de cortes. No de otro modo podemos interpretar el silencio que se ha observado el tercer domingo del mes que acaba; y nuestra idea se confirma y robustece mas y mas, si se atiende, á que posteriormente, se publicó un bando de policía y buen gobierno, en que el mismo ayuntamiento suprime la palabra constitucional, que hasta el día usaron todos sus antecesores, en casos de igual naturaleza. Nosotros, á ser ciertos los causales apuntados, no podemos menos de felicitar de todas veras á la corporación municipal, que en esta ocasion ha demostrado de un modo significativo, que la Constitución es un libro escrito: que sus preceptos están sin observancia: que las infracciones de todos sus artículos están á la orden del día; y que por lo tanto, chocante y hasta ridiculo seria, que á una función fúnebre, única que por desgracia corresponde en el día, se antepusiese otra de regocijo, contento y alegría.

(Corresp. del Clamor Público.)

LEON 26 DE JUNIO.

Dentro de muy pocos días habrán ingresado ya en la caja todos los quínios que han correspondido á esta provincia. Multitud de familias han visto defraudadas las esperanzas legítimas que concibieron respecto á la revocación ó modificación del decreto relativo á sustitutos. Así debía suceder, porque para un gobierno, en quien no se descubre carácter alguno social, sino puramente personal y egoísta, la ley y el interés público son voces que no tienen significacion alguna. Lamentable es que nuestros gobernantes no adviertan, que si el egoísmo en un particular produce el efecto de aislarle en medio de la sociedad, los gobiernos que sirven exclusivamente á intereses de pandilla, están condenados á ser abandonados de todas las clases del pueblo en los momentos del peligro. No son pocos los hechos que de medio siglo á esta parte comprueban esta verdad. Ojalá que no se olviden enteramente de ella los que dominan en España, y vuelvan pronto al buen camino.

Ha empezado la feria de San Juan en este pueblo: es poca la animación del comercio, apesar de haber aumentado la concurrencia de gente la circunstancia de verificarse ahora la entrega de quintos, y tambien la de celebrarse dos funciones de toros, diversion de que hace muchos años no disfruta este país. La inquietud, la alarma que produce la inseguridad de nuestros asuntos públicos explican suficientemente este fenómeno. Y sentimos no estar conformes con nuestro jefe político en este particular pues en un bando que esta autoridad ha fijado en los sitios públicos (y que siento no poder remitir á vds.) después de prevenir á todos los que concurren á los toros que tengan educacion, cuidando cada uno de no molestar al que tenga á su lado con voces ó ademanes, encarece altamente los beneficios de la paz que disfrutamos, el vuelo que á su sombra va tomando el comercio, y la seguridad con que los capitalistas se dedican á especulaciones lucrativas. Se olvidó sin duda cuando esto decía que estaba en Leon y acaso tambien que estaba en España, porque debiera haber temido que haciéndose cargo el público de su administracion, le reconviniese por la paralización absoluta de los trabajos de carreteras, por no haber procurado adelantos en la instruccion pública, por no haber dispensado protección á la libertad individual, pues permite que giman en destierro dentro de su provincia algunos sujetos, y en fin; por haber llevado el germen de la discordia con motivo de las pasadas elecciones de ayuntamientos á pueblos pacíficos. La provincia de Leon, nada tiene que agradecer á los hombres que hoy dominan las demas. La paralización del comercio es extraordinaria, la miseria muy general y el descontento alcanza á todas clases. Ni aun los militares, á quien por otra parte se trata de alha-

gar, dejan de sentir el peso del despotismo que abruma á todo el pueblo: ellos dirán si la tiranía no ha invadido hasta las mas sagradas afecciones de su corazón: si no se les prescriben reglas para que en el trato social se atengan á ellas, so pena de esponerse á consecuencias desagradables.

Las noticias llegadas por el ultimo correo han aumentado muchísimo la ansiedad de todos cuantos apeteecen el bien de la España.

(Corresp. del Clamor Público.)

## Noticias extranjeras.

FRANCIA.—Caminos de hierro.—La cámara de los diputados tuvo á bien adoptar la enmienda de Mr. Gauthier de Rumilly por la cual se obliga el gobierno á dar sesenta y dos millones de francos para construir el camino de París á Lyon y entregarlo después á una empresa particular por determinado tiempo.

PORTUGAL.—Los setembristas; Costa-Cabral.—Los periódicos ministeriales de Lisboa del 22 anuncian que los setembristas no cesan en sus planes anárquicos y revolucionarios, pero aseguran que reina la tranquilidad en el vecino reino apesar del grande disgusto que manifiestan el país contra el actual gobierno. El plan de la oposicion se reduce en el día á hacer que los pueblos se nieguen á pagar las contribuciones, porque no han sido votadas por las cortes. Costa Cabral ha llegado ya á los baños de Caldas donde espera algun alivio para su salud. Ha desembarcado en Lisboa, procedente de Londres el obispo de Viseo.

BRASIL.—Nuevo ministerio; apertura de la cámara; casamiento de la princesa Januaria.—El paquete Swift, teniente Douglas, llegó á Falmouth, procedente de Rio-Janeiro de donde salió el 29 de abril: traen noticias de Bahia hasta el 8 de mayo, y de Pernambuco hasta 14 de mayo. El nuevo ministerio del Brasil, aunque con mucha oposicion, iba adquiriendo fuerza y prestigio, y se esperaba encontraría mayoría en la cámara. Las sesiones iban á empezar el 3 de mayo, y se hablaba mucho del discurso del trono. Una de las medidas que con mas urgencia y fuerza reclamaba el comercio era la rebaja del derecho de tonelada de 50 reis á 20 segun se mandó por decreto de 21 de octubre ultimo, y se esperaba conseguirse.—La celebracion del casamiento de doña Januaria con el príncipe napolitano D'Aguila se verificó el día antes de la salida del paquete con la mayor magnificencia. El príncipe llegó el 17 de abril en la fragata napolitana Amelia.

INGLATERRA.—O'Connell.—Han llegado á Londres los abogados que deben sostener la apelacion interpuesta por Mr. O'Connell.

AFRICA FRANCESA.—Marruecos.—Nada adelantaban los periódicos de París sobre las noticias que ayer dimos del asunto de Marruecos, que ocupa la atencion general, pues aunque el gobierno francés las ha recibido mas recientes, no ha creído oportuno darlas publicidad.

El Comercio, se queja de los ingleses por los socorros que han suministrado á Abd-el-Kader con el objeto de eternizar la guerra del gefe árabe contra la Francia, y les pronostica que recogerán los amargos frutos de su conducta el día en que la guerra llegue á estallar con fuerza. «Hoy, dice, quisiera la Inglaterra evitar á todo trance un rompimiento, y de ahí el haberse apresurado á ofrecer á la España su mediacion y el empeño que forma en hacer la misma oferta al gobierno francés para apoderarse de la cuestion á título de árbitra.

Un ministerio franco, previsor y fuerte habria comenzado por ponerse de acuerdo con España que se desvia de nuestra alianza por la astucia de la politica inglesa. Aprovechando la ocasion que se nos presenta de unir las banderas de Francia contra el Africa, conseguiríamos poner término á ciertas prevenciones fatales, siendo inculcables las ventajas que semejante alianza proporcionaría á las dos naciones, porque darian una lección á la Inglaterra que está persuadida de podernos tener siempre entre sus manos. Sin embargo vemos con sentimiento que no se ha hablado una palabra de combinar las fuerzas navales francesas y españolas en el interesante negocio de Marruecos.»

Cartas de Tolon aseguran que continúan con actividad los preparativos de guerra; aunque con referencia á la fragata de vapor *Asmodée* que salió de Oran con pliegos importantes tocando en Arjel el 18 de junio se sabe que corria por muy segura en aquellos puntos la noticia de que el emperador Abderraman habia dado una respuesta satisfactoria á las reclamaciones del gobernador general, lo que allanaba todas las dificultades.

El periódico francés titulado *l'Algérie* publica los siguientes detalles sobre la situación del Africa, que trasladan el *Constitucional* y otros diarios de París del 23.

«A la salida del ultimo correo se ignoraba en Tanger el encuentro que tuvo lugar el 30 de mayo entre la vanguardia de los marroquies y las tropas del general Lamoricière, en Lella-Maghnia. En Tanger como en Fez esta noticia producirá gran sensacion porque las poblaciones comerciantes de estas ciudades tienen un inmenso interés en conservar sus relaciones con la Europa.

En Fez el emperador hace protestas de su amistad hacia la Francia porque conoce las disposiciones pacíficas de esta populosa ciudad. En Marruecos el espíritu de las ciudades difiere del espíritu de las campañas mucho mas que en Argel. Los ciudadanos saben que sus riquezas son ambicionadas por las tribus, y que serán victima de su pillage, si una invasion extranjera los obliga á abandonar sus ciudades por no poderlas defender.



El antiguo primer ministro, Si-el-Bias persona muy notable en Fez elevada al poder por esta poblacion ciudadana que veia en él un protector: ha sido en estos dias segun unos preso, y segun otros mandado matar por orden del emperador. Su sucesor Si-el-Chemi, extraño á esta poblacion urbana, es un hombre prudente, moderado pero demasiado adicto á la voluntad de su amo para darle consejos útiles en tan delicada posicion.

La poblacion de Fez destronará á Abderrhaman mas bien que comprometerse en una lid contra nosotros. La guerra santa no ha sido predicada porque se hubiera acogido mal.

En Tanger la poblacion odia igualmente la guerra, y su gobernador Bon-Sellem ha dirigido 1 emperador vivas representaciones sobre las desgracias que prevee. En Tetuan el cadi Mohammed-Achache que es uno de los consejeros mas influyentes del emperador no quiere la guerra; es un hombre prudente enriquecido por el comercio y que desea conservar su fortuna.

El consul de Marruecos en Gibraltar, Hadj-Addon-Guessous, comerciante, está tambien opuesto á la guerra.

En fin los principales oficiales del emperador, y sus mas intimos consejeros, quieren la paz. Entretanto la guerra santa ha sido predicada en las campañas, las hostilidades han comenzado y por todas partes se disponen á rechazarnos, si pedimos satisfaccion de nuestros agravios y de la hospitalidad acordada á Abd-el-Kader con demasiada benevolencia.

Heaqui como el emperador se encuentra comprometido en esta falsa posicion, cuyas dificultades conoce sin poder salir de ellas. Sus súbditos le detestan; los berberiscos estan en rebelion abierta contra él, y los demas agoviados y empobrecidos por los impuestos y el monopolio comercial, cuya carga soportan ellos solamente, no piden mas que cambiar de amo.

Muley-Abderrhaman está disgustado en el seno de su familia; por disensiones, cuya causa no puede hacer desaparecer, en 1822 envenenó á su tio Muley-Shiman y se apoderó del trono con perjuicio de su sobrino y por lo tanto un usurpador.

Hace mucho tiempo que la influencia de Abd-el-Kader se aumenta en Marruecos, y sobre todo, entre los berberiscos sublevados, que ven en el Emir un berberisco, descendiente de Beni-Ifferen; Abd-el-Kader explota hábilmente este comun orijen, y la conformidad de principios profesados por los Zaonia-berberiscos, la familia de sus abuelos y la de Oued-es-Ilemmam. En las poblaciones en que el fisco de Abderrhaman se disminuye, los partidarios de Abd-el-Kader hacen valer la libertad comercial dada por el emir á las tribus argelinas que el tratado de la Tafna habia establecido. En fin, Abd-el-Kader se vale con habilidad de las disensiones de la familia imperial y se alia últimamente con un principe de esta familia para apoderarse de la provincia de Riff.

El emperador se halla en esta situacion delicada hace seis meses. Milond-ben-Arrach, (el mismo que fue á Paris) y Berkani (ex-califa de Titeri) llegaban á Marruecos en la época en que el emir, despues de la muerte del califa Embarak, dejaba definitivamente el territorio de Argel.

Iban á demandar oficialmente al emperador el título de califa para el emir con el gobierno supremo de la provincia de Riff. El emperador duda lo que ha de hacer. Poco despues el gobernador de Gibraltar fue á Tanger. ¿Cuál era su mision? Se sabrá un dia. Lo que se puede asegurar es que desde entonces las armas y las municiones de guerra llegan con abundancia, y el emir nombrado califa, como deseaba, recibe refuerzos sobre nuestras fronteras.

Sin embargo, los amigos del emperador le previnieron los peligros de esta falsa posicion con respecto á la Francia, y contribuyeron á que El-Guenain, hombre capaz y de calma, adicto á los intereses de su amo, y dispuesto á la paz, mas bien que á la guerra, fuese destinado al campo del emir para mandar las tropas marroquies.

A su llegada se dividieron los dos campos é indudablemente El-Guenain hubiera arreglado todas las diferencias entre Marruecos y la Francia si El-Mimoun que mandaba los nuevos refuerzos no hubiese llegado.

El-Mimoun, hijo de Muley Shiman y de una negra, es tan negro como su madre, inculto, grosero, fanático é ignorante. Quiso en calidad de principe de la sangre, declinar la autoridad superior de El-Guenain; Abd-el-Kader supo inflamar su imbecil orgullo y el insensato se precipitó sobre nuestras bayonetas.

El-Guenain, previendo un desastre, siguió al principe; pero despues de la accion protestó en nombre de su amo; pero Abd-el-Kader se unió á El-Mimoun y los berberiscos están con ellos.

¿Qué hará el emperador? Conocer su impotencia, y quizás reclamar él mismo nuestro socorro contra sus propios súbditos, si la Inglaterra no apoya al emir.

## VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

### DIRECCION GENERAL DE LOTERIAS NACIONALES.

Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los premios mayores de los que comprende el sorteo del día 28 de junio.

| Números.   | Premios.      | Administraciones      |
|------------|---------------|-----------------------|
| 21291. . . | 10000 ps. fs. | Santander.            |
| 18121. . . | 5000. . . . . | Madrid.               |
| 11135. . . | 2000. . . . . | Algeciras.            |
| 22489. . . | 1000. . . . . | Valladolid.           |
| 19375. . . | 1000. . . . . | Puerto de Sta. Maria. |
| 10820. . . | 1000. . . . . | Ecija.                |
| 17587. . . | 500. . . . .  | Tarazona.             |
| 29644. . . | 500. . . . .  | Santander.            |
| 17791. . . | 500. . . . .  | Murcia.               |
| 22612. . . | 500. . . . .  | Alcalá.               |
| 17393. . . | 400. . . . .  | Valladolid.           |
| 24608. . . | 400. . . . .  | Burgos.               |
| 35663. . . | 400. . . . .  | Ibarra.               |
| 15473. . . | 400. . . . .  | Palma.                |
| 11435. . . | 400. . . . .  | Badajoz.              |
| 2125. . .  | 400. . . . .  | Madrid.               |
| 27505. . . | 400. . . . .  | Idem.                 |

El siguiente sorteo bajo el fondo de 72,000 pesos fuertes, valor de 36,000 billetes á dos duros cada uno, se celebrará el día 13 de junio.

Sociedad filantrópica de milicianos nacionales veteranos.

La junta de gobierno de la sociedad, guardando conformidad con el modo y forma con que se celebró el aniversario del 7 de julio de 1822 en el año último, por determinacion de su junta general, ha acordado distribuir entre las viudas y huérfanos pobres de los socios que han fallecido desde el 7 de julio de 1843 hasta el presente 1,500 rs. vn.: á este efecto invita á las personas que se hallen en el estado de viudez, hofandad y pobreza á que desde el día de mañana dirijan sus solicitudes á la secretaria de la misma, situada en la galeria de cristales de San Felipe, espresando en ellas la calle y cuarto en donde habitan.—Madrid 29 de junio de 1844.—El secretario, Angel de Peralta.

—Dice el Observador de Ultramar que es fabuloso el viaje que han referido algunos periódicos de esta capital, del globo Victoria, suponiendo que ha atravesado en tres dias el Atlántico.

### CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

—Dicen de Barcelona que se está disponiendo en la Rambla una casa para trasladar á ella el palacio de S. M.

—Han llegado á Barcelona en estos últimos dias mas de ochocientos frailes.

—El gobierno ha separado de sus destinos á los jueces de primera instancia de S. Feliu de Llobregat, Abisbal, Olot y Villafranca de Panadés, y al promotor fiscal de este último punto.

—Escriben de Santiago quejándose de la arbitrariedad é injusta resolucio que ha tomado el gobierno destituyendo en masa á todos los jueces de primera instancia y promotores fiscales de la provincia, sin dejar mas que á uno de los primeros y dos de los segundos.

### CRÓNICA ESTRANGERA.

—El rey de Sajonia se ha despedido el 20 de la reina de Inglaterra, saliendo para Escocia por el camino de Londres á Birmingham.

—Ha muerto en Bologna, á los 64 años de edad, el poeta inglés Thomas Campbell, autor de Los placeres de la esperanza.

—La poblacion de Babiera, segun el último censo, asciende á 4,440,327 habitantes, de los que 69,746 son militares.

—Cristian VIII rey de Dinamarca ha mandado acuñar una gran medalla de plata, para perpetuar la memoria y el nombre del ilustre escultor danés Alberto Thorwaldsen.

—Los rios de Luisiana han salido de madre á la mitad del mes de mayo. Alejandria se hallaba materialmente bajo el agua de resultas de esas inundaciones que los periódicos locales comparan á un verdadero diluvio. Gran número de casas han sido arrastradas por la violencia de las aguas. Cuéntanse muchas victimas, entre ellas el mayor Dures.

—Una carta de San Luis dice que el Mississipi ha traspasado los mas altos limites á que habia llegado hace mucho tiempo. Poblaciones enteras abandonan sus lugares. Otra de Alton dice que el Misouri, en el punto en que se desagua en el Illinois ha hecho una espantosa sima en las tierras, y se teme mucho que se haga tan considerable que se vea San Luis colocado

sobre una isla de resultas del desnivel del rio.

—Los dias de S. M. Luis Felipe se han celebrado con una gran solemnidad en Jerusalem. Los cristianos, judios y árabes unidos han dado en esta ocasion una gran muestra de lo que ha ganado en aquellas regiones el espíritu de civilizacion y de tolerancia, y las aclamaciones al sultan y al rey de Francia se han confundido, como se veian enlazadas las banderas musulmanas y francesas. En el Santo Sepulcro y por primera vez hace largos años, se ha celebrado con gran suntuosidad una misa, oficiando de pontifical el legado del papa en presencia de una poblacion numerosa, compuesta de franceses, españoles, armenios, griegos, árabes y de otras muchas naciones. El día concluyó con fuegos artificiales, iluminacion, descargas y otros regocijos publicos.

—Leemos en el Observador de Ultramar:

En una carta del Cairo, hemos visto muy curiosos pormenores sobre una clase de hombres muy conocidos en Egipto, y á quienes se atribuye un poder sobre natural sobre toda clase de culebras. Dicen que si hay un reptil de estos en una casa, acuden á la voz del Saadi, que así se llaman los que ejercen esta profesion, y se dejan tomar y matar por él sin resistencia. En presencia del autor de la carta un Saadi, pronunció la fórmula que acostumbran usar en estos casos á la puerta de una pieza oscura, en que pocos dias antes se habia visto una culebra. Despues habiendo introducido una vara que llevaba en la mano, sacó ensortijada en ella una culebra de cuatro pies de largo. El animal parecia tan aturdido que se dejó arrancar los dientes por el Saadi. Creyendo que podia haber algun artificio en esta operacion, y que el Saadi llevaria quizás algunos reptiles ocultos en la ropa, lo hicieron desnudar y examinaron menudamente sus vestidos, sin descubrir nada sospechoso, lo llevaron á una casa que estaba infestada de culebras, y en presencia de muchos europeos y turcos, sacó algunas de ellas, con las mismas ceremonias que en el caso anterior. Los Saadi pretenden que pueden hacer invulnerable á la mordedura de las culebras á todo el que quiera someterse á ciertas ceremonias, lo principal de las cuales consiste en poner al rededor del cuello del que ha de iniciarse una culebra viva. Hay quien opina que los antiguos egipcios poseian y practicaban este secreto, el cual se ha transmitido á ciertas familias de generacion en generacion.

### CRÓNICA DE TEATROS.

—Tenemos entendido que en el Circo ha sido admitida la traduccion de una comedia francesa en tres actos titulada Tarde ó temprano.

—La comedia original titulada, Lo que puede el interés, no es pondrá en escena en el Circo hasta el próximo otoño, á causa de haberlo deseado así su autor por hallarse en el día fuera de Madrid.

## SECCION INDUSTRIAL.

PORVENIR INDUSTRIAL DE ZARAGOZA.

(Conclusion.)

Si se adoptase otra construccion de caminos para establecer remolcadores por vapor, como puede hacerse, las ganancias serian mayores y por consiguiente mas barato el carbon.

La devastacion general de los montes hará buscar el combustible que propongo: el precio medio del carbon vegetal es ya 6 y medio reales en esta ciudad, y no transcurrirán muchos años sin pagarlo á 10. Será aquel repugnante al olfato, pero calcinándolo pierde su olor sulfúrico y puede quemarse con mucha ventaja, particularmente en cocinas económicas ó ornillos de fierro, como nos ha dicho el señor Montaner al indicar esta idea. Si se generaliza su consumo, como no puede dejar de suceder, viendo ya los felices ensayos hechos por el laborioso artista indicado en sus talleres de tejidos de felpas de seda para sombreros, cuyo trabajo y colorido son esquisitos; se repoblarán los montes y con sus arbolados atraeremos á este suelo árido y abrasado las lluvias proveedoras que parece haber huido espantadas de nuestra imprevision é indolencia.

Si llega el momento feliz de ver pasar por Zaragoza otro camino de hierro, que taladrando el Pirineo, enlace Lisboa con Paris por Madrid; y unirse al Mediterráneo con el Océano desde Tortosa á Orio por el Ebro; entonces será preciso el que indico para traer á esta ciudad por él las relaciones mercantiles de Valencia; y entonces será la S. H. Zaragoza, la capital mas rica de la monarquía, y la ciudad hermosa y envidiada donde vendrán á solazarse los poderosos del Norte de Europa, y tambien los enfermos á recobrar su salud con las aguas hidrosulfúricas de la torre de San Miguel analizadas recientemente.

¡Porvenir lisonjero, que arrebató el cora-

zon hácia una ventura tan posible, cuyos proyectos estan meditando, ó cuya ejecucion está puesta en manos del gobierno solamente!

Y no hay que admirar tantos planes que parecen ilusiones. El espíritu del siglo corre, vuela hácia la cima de la perfeccion con una rapidez asombrosa; y es preciso marchar con él, dejarse llevar. Por eso el gobierno, las cortes, los patriotas todos se interesan en proteger los adelantos de la industria nacional. No se tema, no que venza el egoismo ni la intriga; ante la ventura y honor de los españoles todo se humilla y cede: unos años mas y no seremos tributarios de nadie; mútuas conveniencias serán el ege, sobre que girará la política; nadie nos dará la ley, ni nuestra noble generosidad intentará jamás imponerla. La razon hace rápidos progresos; y no está lejos quizás la época dichosa, en que todas las naciones estrechen sus lazos de confraternidad y arrojen para siempre las divisas de la guerra, apoyo único de los tiranos; pero esa misma razon nos obliga á ser cautos, y lo seremos, no hay que dudarlo.

Si, pues son tan grandes los beneficios que pueden reportar Zaragoza, Aragon y la nacion toda, utilizando las caídas de agua del canal, que ó se vierte y verterá ya siempre al Ebro por incesaria, ó riega tierras inferiores á los parages en que puede aplicarse como motor á establecimientos industriales: si la empresa del canal no puede perjudicarse por concepto alguno, antes bien ganar: si los sacrificios de la ciudad S. H. merecen alguna recompensa, que sin menoscabar el tesoro nacional, premie los servicios de sus habitantes en el sosten de la libertad, de la Constitucion y del trono de la inocente Isabel: si el aprecio que merece Aragon al gobierno no es una mentira: si se quiere lavar la fea mancha de indolentes é ignorantes, que se ha echado sobre nuestra honradez y nuestro civismo por culpas ajenas; desatensnos las manos para recoger ese rio de oro que nos embaraça por todas partes; y permitasenos ser ricos y laboriosos. No pedimos holganza; no codiciamos lo ageno; reclamamos lo nuestro; lo que comprado habemos con nuestro sudor: es justicia, no gracia, la que suplicamos al gobierno.

Si la otorga, como esperamos, se habrán llenado cumplidamente mis deseos; y las generaciones futuras bendecirán la mano justa y benéfica, que creó su felicidad: recordarán con entusiasmo el nombre y el gobierno del ilustre Regente que promovió su dicha; y transmitirán á la posteridad el mas sincero reconocimiento.

Si así no sucediese, yo concluiré por ahora con lo que un español, celoso de los adelantos industriales de su patria, escribió al calcular los valores del agua perdida en España.

«Tal es, dice, la extraordinaria masa de riquezas, y recursos que para disfrutarlas, encierra nuestro propio suelo! Esto solo basta para engrandecer las ideas de todo buen español, ensanchar su espíritu, y convencerle de que las verdaderas Indias están dentro de su mismo recinto. Por todo lo cual no he omitido, ni trabajo ni medio alguno, que haya estado á mis alcances, para indicar los caminos que pueden conducir á esta benemérita nacion al mas alto grado de prosperidad.»

Zaragoza 17 de diciembre de 1841.

M. A. BURRIEL.

## TEATROS.

### CRUZ.

ESPAÑOLES SOBRE TODO, comedia en cuatro actos y en verso.—Baile nacional.

A las ocho y media.

### PRINCIPE.

EL COMPOSITOR Y LA ESTRANGERA,

pieza interesante en un acto. Intermedio de baile nacional; seguirá la comedia en dos actos, titulada:

EL ABUELO,

dando fin con baile nacional.

A las ocho y media.

### CIRCO.

ROBERTO DE EWREUX, ópera seria en tres actos.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHIZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

PUNTOS DE SUSCRICION. Albacete, Herrero y Pedron. Alcoy, Botella. Algeciras, Castaño y Monet. Almería, Gonzalez. Alicante, Carratalá. Ávila, Aguado. Alcántara, Tesoro. Alcañiz, Perez. Alcañiz, Elizalde. Almazan, Espinal. Antequera, Oribe. Astorga, Sobejano. Aranda de Duero, Lopez. Almendralejo, Feijó. Andujar, Baja. Badajoz, viuda de Carrillo. Barbastro, Lafta. Barcelona, Sauri y Pi-ferrer. Bilbao, Delmas y Velasco. Burgos, Villanueva y Arnaiz. Baza, Jareño. Benavente, Fidalgo Blanco. Burgo de Osma, Ballesteros. Betanzos, Pardo Osorio. Cáceres, Burgos. Cadiz, Moraleda y Ortal. Cartagena, Benedicto. Castellon, Gutierrez de Otero. Cervera, Gasset. Ceuta, Palacio y Huguet. Ciudad-Real, Malagüilla. Ciudad-Rodrigo, Algued. Córdoba, Berard. Coruña, Perez. Cuenca, Mariana. Calahorra, Lázaro y Domínguez. Calatayud, Tobar. Carmona, Gonzalez. Denia, Llorens. Ecija, Vazquez. Estella, Castillo. Elche, Ibarra. Ferrol, Tajonera. Figueras, Matas. Gerona, Masaguer. Granada, Benavides. García y Sans. Guadalupe, Ruiz (don Julian). Gibraltar, Ramos. Gijón, Laviña. Guadix, Ruiz. Huesca, Martinez. Huélfaga, Galvez. Habana, don José Toribio de Arzozona. Igualada, Abadal. Iruña, García. Jerez, don Juan. Jerez de la Frontera, Bueno. Jutiva, Bellver. Lérida, Sol y S. Martí. Leon, Lopetidi. Logroño, Ruiz. Lugo, Diaz Gutierrez. Liria, Moreno. Málaga, Medina, Cabrera y La-Roy. Cazes. Mondoñedo, Delgado. Montilla, Conde. Montevideo, Hernandez (don Jaime). Mérida, Huici. Orense, Pazos. Oviedo, Longoria y Vega. Ocaña, Delgado. Orihuela, Ibañez (don Luis). Osuna, Montefrañel. Elipio. Reus, Angelon. Ronda, Ordoñez. Reinosa, Del Río. Salamanca, Moran. Santander, Riesgo. Santa Cruz de Tenerife, Alva. Santiago, Rey Romero. Sevilla, Hidalgo y compañía. Segovia, Alejandro. Soria, Perez Rioja. Sigüenza, Pardo. San Fernando, Avila. San Sebastian, Baroja. Tarragona, Puigrubí. Toledo, Hernandez. Teruel, agencia de García. Talavera, Martinez (don Isidoro). Tolosa, Suarez. Tordesillas, Antolines. Turancon, Horcujada. Valencia, Mariana, Gimeno y Sanchiz. Valladolid, Rodriguez. Vich, Valls. Vigo, Alvarez. Vitoria, Ormaiztegui y Robles. Villalpando, Quijano. Zamora, García Pimentel. Zaragoza, Yagüe.

Tambien se admiten suscripciones en las administraciones de correos de las capitales de provincia y en las de las cabesas de partido.